Domingo 20 de Enero de 1889 BUENOS AIRES Año 5—Núm. 23

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................... « 0.10
Número atrasado................. « 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACIÓN DE 11 Á 3 P. M.

Don Quijote

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................... « 0.20
Número atrasado................. « 0.40

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICIÓN POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director | *Editor y Redactor MANUEL TELLECHEA* | Administración: Rodriguez Peña 142 (2º piso)

PERMANENTE

¡ATENCIÓN! ¡MANO AL BOTON!

Á los Srs. directores de periódicos que quieran tener buenos Agentes, les recomendamos al Sr. *Erausqui y Compa.* que ha sido nuestro Agente en *Montevideo, calle Florida 158.*, y al Señor *Fortunato Marzenaro*, de *Monte Caseros.*

Pues estos dos Señores, son pájaros de pluma retorcida; pues si mal no me engañan pertenecen á la hermandad de los "Casos Concretos" y digo concretos, porque algunos pesos quieren *concretarnos*; que por mas que se los pedimos por las buenas, se hacen que no nos oyen, ni nos entienden; y creo que se hacen los lipendis como el Sr. de Cabo y Vela cuando le pedimos la piedra, que tampoco hace caso; y de yapa, por lo bien que se portan con nosotros estos dos caballeros, les regalamos este permanente que no dejaremos de publicar hasta que no sean buenos y nos paguen lo que nos deben.

El farolazo de Mendoza

SEGUNDA PARTE

Yá hemos dicho que el sublime escándalo de Mendoza daría mucho paño que cortar y en verdad que está dando más del que nosotros esperábamos.

Los constitucionales derrocadores á balazos del gobernador Benegas, sostienen muy sueltos de talle, que sus procederes son perfectamente legales y ajustados en un todo á la constitución del país; que el gobernador Benegas está bien derrocado, que no hay más gobernante que Bermejo, y que el interventor es un intruso contra el que protestan, no haciéndolo por las armas porque no las tienen, que si las tuvieran ya hubieran mandado al interventor con la música á otra parte.

El interventor—que se las dá de imparcial—se ha limitado á encojerse de hombros y á manifestar al indignado Bermejo que él y sus flamantes ministros de un día, son unos señores Nadie á quien el interventor no puede hacerles caso.

A su vez el gobernador Benegas ha declarado que la renuncia le ha sido arrancada por la fuerza, que Mogrovejo, el eterno pisa-piedras de las calles de Mendoza, lo amenazó con la muerte sinó la presentaba, y que todo lo hecho por la legislatura es completamente nulo, pues él es único y legítimo gobernador.

Sus partidarios vociferan contra los soldados del 12 de línea, contra los manejos de Ortega y contra todo el mundo, ménos contra el interventor en el que miran su tabla de salvación.

¡Ojalá que no se lleven un chasco morrocotudo!

Apesar de que el príncipe del farol no quiere la reposición de Benegas (puesto que él mismo lo hizo derrocar con el 12 de línea á las órdenes de Ortega) tendrá que hacer de tripas corazón y ordenar que vuelva á ocupar el mando, no sin imponerle antes ciertas condiciones que de seguro serán aceptadas por Benegas, que apesar de todo, también pertenece á la órden de los faroleros.

Sigue muy lentamente el sumario instruido á los militares que tomaron parte en el motin y después de muchos dimes y diretes vá á resultar que los tales militares son completamente inocentes y que el gobernador Benegas estuvo preso por obra y gracia del Espíritu Santo y no por obra de los gefes y soldados del 12 de línea. Aún esperamos ver ascendidos á todos los militares sumariados.

La comedia de Mendoza toca á su fin, no sin que antes se hayan producido tantos y tan cómicos incidentes y sin que el público haya descubierto al autor de toda la trama, que no es otro que un burro....muy conocido de nuestros lectores.

Repuesto Benegas ó reemplazado por cualquier otro, el escándalo siempre será el mismo, y la provincia de Mendoza ganará lo mismo con una como otra cosa, desde que el gobernante que surja del conflicto, será un adorador como cualquier otro del farol y no se ocupará más que de proclamaciones y de halagar la vanidad del príncipe cordobés, no acordándose de sus gobernados más que para esprimirlos ó violentarlos.

Por esta vez la revolución de Mendoza no le ha salido tan bien á Celemín 1º como la de Tucumán y la de Córdoba; pero él se consuela esperando que lo acompañe el éxito en la campaña que emprenderá contra Galvez, el que yá le ha visto las orejas al burro—por no decir al lobo.

MONTON DE DIPLOMÁTICOS

¿Dónde está el Congreso Internacional?

Nos han dicho seriamente
Que al otro lado del río
Hay un Congreso ¡qué lío!
Llamado Internacional;
Aunque muy crédulos somos
No damos fé á tal noticia,
Que encierra mucha malicia,
Mucha broma y poca sal.

—

Si existiera el tal Congreso,
Como nos dicen que existe,
No hiciera el papel tan triste
Que le quieren achacar;
Pues los mal intencionados
Afirman á grito herido,
Que el Congreso se ha lucido...
¿Por qué? porque no ha hecho *nd*.

—

Debe ser una calumnia,
Una invención femenina
(Que siempre es la más dañina),
Una gran bola, un *canard*;
Por más que aseguren todos
Que funciona el tal Congreso
Nosotros diremos: —"Eso
Cuéntenselo á su mamá!"

—

¿Quién vá á creer ni un instante
Ni aunque lo digan los diarios
Que hay seis plenipotenciarios
Allá, en la Banda Oriental,
Y que esa media docena
Se ocupa constantemente
Del *derecho de la gente*
Y del *torcido* de hablar?

—

Nadie ha sabido hasta ahora
Que el tal Congreso existiera
Ni de ninguna manera
Lo pudo nadie pensar;
Ni es dable que ningun hombre
Sospeche de su existencia
Desde que tienen conciencia
Que es mentira, que no hay tal.

—

Si fuera cierto que existe
Ese monton diplomático
¿Es acaso tan apático
Para no hacerse notar?
Si existiera esa Asamblea,
En el tiempo que ha pasado
Ya hubiera regenerado
A toda la humanidad!

—

¿En dónde está lo que ha hecho?
¿Dónde lo que ha discutido?
¿Quién de sus labios ha oido
Una frase, una no más?...
Ofensa grave sería
Después de preguntar eso
Creer que existe un Congreso
Llamado Internacional.

LANZADAS

Adiós! Yá se malogró la real expedición del príncipe Celemín á la vecina orilla, yá se aleja la hora feliz en que debía comenzar la ceremonia poloneza, yá los dos históricos sillones en que debían sentarse Celemín y Tajes—sillones en un todo iguales—han sido cuidadosamente envueltos en fundas para que no los deteriorasen las moscas.

El viaje del monarca se suspende hasta nuevo aviso.

¡Qué lástima! Pero en fin, nos resignamos con tal de que el viaje se haga tarde ó temprano.

¡Vá á ganar tanto el pueblo con que su alteza vaya á bañarse, que sería una verdadera calamidad pública si la escursión no se realizara!

Retrechera y encantadora es la revista política que con el nombre de zarzuela se ha estrenado en el teatro Variedades, llevando un mundo de gente á aplaudirla.

Titúlase "El grito del pueblo" y en Madrid ha venido al mundo pero la empresa del coliseo bonaerense ha sabido localizarla, ocupándose de todas nuestras farolerias y con ello ha obtenido éxitos colosales (y los seguirá obteniendo á no ser que le suceda á ésta revista lo que le pasó á la comedia *Palmerin*)

El teatro representa la sala del director de un diario, que es "El grito del pueblo"—Sobre unos de los costados está la imprenta.

Al levantar el telon aparecen las coristas vestidas de encarnado representando cada una, una letra. En los primeros días, al formarse, presentaban de frente el nombre de Iturraspe y al volverse de espaldas el de Cafferata. Es inútil decir que pueden cambiarse los nombres en cada representación. Son de mucho efecto aquellas letras y

DON QUIJOTE

Este es Mr. Guillotin el terror del mundo entero

Y este, Mr. Celemin discipulo y farolero

Aunque burro, salio diestro para hacer revoluciones y en causarnos desazones da quince en raya al maestro.

Lit. J. Ribas y Hno, Rincon 158

Quien dijera ¡ Dios piadoso ¡ que el burro de la Argentina me diese la guillotina por llave de mi reposo

Esperamos en resumen al que la piedra ha quitado que sea despellejado y que de yapa, lo emplumen.

aquellas frases vivientes que siempre consiguen arrancar los mas nutridos y entusiastas aplausos.

Márchanse las letras al taller y aparece el director del diario—despues el portero--un sencillo hijo de Galicia muy honrado pero muy bruto.

Apropósito de bruto. Algun diario que se dice muy patriotero, porque en el curso de la obra se llamaba bruto al gallego, armó desde sus columnas un escándalo morrocotudo. El, que es el más ardiente defensor de las cosas peninsulares,—segun él lo dice,—no puede permitir que ni en una revista española se llame bruto á un gallego, por más que lo sea. A los gallegos, dice, se les debe llamar honrados, sencillos, trabajadores, ignorantes, pero nunca brutos. Esa es una manera de embancar al prójimo como cualquier otra.

Lo mismo en Andalucía que en Castilla, que en Galicia y que en Tartagal hay hombres muy sabios é ingeniosos, pero también hay otros muy brutos.... Pero basta de brutalidades y sigamos con la obra.

El portero anuncia al artículo de fondo, al editorial, el que es un hombrecillo enclenque, afeminado. Lo acompañan dos muchachos llevando un bombo y un incensario. Cada párrafo del artículo vá acompañado de un zarandeo del incensario y de un golpe de bombo. Este tipo representa al periodista oficial. Sería mucho más gráfico si tuviera la *nariz torcida*. El artículo no es más que una adulación servil al gobierno, cosa que lo disgusta al director por lo que lo rechaza, llamando en su lugar á un periodista de oposición.

Este lo encarna un matasiete, un demagogo armado hasta los dientes, el que pronuncia discursos incendiarios, espresándose después en estos términos:

Extrago y desolación
y exterminio y dinamita,
este país necesita
ahorcar á tanto bribon.

En esta lucha insensata
de ambición y de poder,
el mas sabio viene á ser
aquel que sabe hacer plata.

Preciso es que se convenza
el pueblo de esta verdad;
queremos más libertad,
más dinero y más vergüenza.

Se ván unos por traidores
y vienen otros que tales;
todos ellos son iguales
porque todos son peores.

Si en vez de debilidad
los ciudadanos tuvieran
decoro y virilidad,
los arroyos de sangre corrieran
por los campos de la libertad.

Entran los cajistas, semi-desnudan al artículo y se lo llevan á componer.

Después entra la revista de teatros, una real moza con mantilla de encajes, la que menciona á Rosita de la La Plata, á Frank Brown, á la nariz de Forlet y á los niños que trabajan en el Jardín Florida y por último canta unos aires españoles de la mejor pasta.

Entra más tarde una esquela mortuoria, es la valorización del billete que pide que se la entierre y que sus deudos y amigos asistan á su inhumación.

Viene á continuación un Jockey que representa el turf; describe una carrera en la que toman parte todos los ministerios; excepto el de Guerra y Marina (porque no existe)

Hé aquí como lo describe:

Hacienda, la delantera
tomó á poco de salir,
Bolsa quiso competir
y se tendió á la carrera,
Instrucción, hinchó su lomo,
logró pegarse á los dos,
diciendo: "pues vive Dios
que el premio yo me lo como".
En medio de la Bajada
la *Hacienda* se arrodilló,
Bolsa, por cima saltó,
bajó y subió como alada,
llegando hasta el vencedor
á la par que el *Instrucción*;
que este potro bravacón
cada vez corre mejor,
Interior, llegó el tercero
y los demás distanciados.
Justicia y *Culto* cansados,
Relaciones de ligero
fué mirando de pasada
para enterarse de todo,
y llegó del mismo modo,
sin enterarse de nada.

—

Hacienda, poco sufrió....
Segun la voz general
El jockey montaba mal
Y por eso no ganó.

—

Se presentan los sueltos; ahí vá uno de ellos:

El oro que iba á bajar,
Decían el otro día,
Porque á cierto personaje
Así le dió la manía,
Y tanto el tal acertó
De su crédito en desdoro
Que ha subido y sube el oro
Desde que la baja anunció.
Para una subida
O una bajada
Este personaje
No influye nada.

—

Por último aparecen los coristas con faroles representando los anuncios.

Algunos son muy chistosos como se verá por esta muestra.

Se dará casi de balde
Por estar usado yá
El trapecio en que un ministro
Hizo la plancha final.

—

Un futuro diputado
Busca un frac que cierre bien
Por si con camisa sucia
Se lo pone alguna vez.

—

Aceite de Mendoza
Que sirve para untar
Las máquinas del nuevo
Sistema electoral.

—

El que quiera sanguijuelas
Que no produzcan dolor,
En la casa de Gobierno
Las hallará al por mayor.

—

En la calle Rivadavia,
Entre Cerro y Libertad,
Se venden camas muy lindas
Para novios de metal.

—

Al que encuentre un perro galgo
Que se le perdió á un inglés
Se le estimará muy mucho
Si le pega un punta-pié.

Sería cuestión de nunca acabar si fuéramos á hacer notar todas las bellezas políticas de esta revista; basta decir que son innumerables y que cada noche se renuevan, variándolas con las novedades ocurridas en el día.

Es más que un éxito, es un golpe maestro el que dá con esta obra la empresa de Variedades.

Ha resuelto don Toribio
Que mañana en San Luis
Se proclame como gefe
Al invicto Celemín,
Con ese popular acto
Un burro será feliz,
Mas díme lector, querido,
¿Quién es ese burro *chic*?

Si en todas partes se cuecen habas, en Bolivia se cuecen á calderadas.

Los carneros legislativos de aquel hermoso país han clausurado sus sesiones decretando una medalla de oro al Presidente doctor Aniceto Arce, por ser el salvador de la patria.

Los carneros legislativos le dán una medalla precisamente en momentos en que la mitad de los habitantes de Bolivia está encarcelada y la otra mitad proscripta; en momentos en que se confiscan los bienes de los revolucionarios y en que quedan en la miseria numerosas y distinguidas familias.

Esto sería igual á que los *carneros* de estos pagos le dieran una medalla á Celemin por los sucesos de Tucumán, de Córdoba y de Mendoza.

¡Vaya con los *carneros* arcistás!

Muy pronto debe marchar
Un General á Entre-Ríos
Para meter en vereda
A todos sus enemigos.
Lleva la autorización
Del gran gefe del partido
Para hacer triunfar su causa
Sea á sablazos ó á tiros.
Tendrá allí dos batallones
Llenos de dinero y bríos
Que harán las veces de *pueblo*
Como en el motin andino.
El gobernador Clemente
No tiene todas consigo,
Pero él se arma, ó lo arman,
Mejor dicho sus amigos.
Muy pronto presenciaremos
En los pueblos de Entre-Ríos
Algun escándalo gordo,
Algun soberano lío

De que Celemincito es completamente neutral en las luchas eleccionarias de las provincias, á nadie le cabe la menor duda.

Celemín 1.° es la mas pura encarnación de la imparcialidad política.

Malas lenguas dicen que él fué el derrocador del gobierno tucumano y del gobierno de Olmos en Córdoba; hombres mal intencionados afirman también que las proclamaciones verificadas en las provincias, no han sido tan espontáneas como parecen á primera vista, y que el motin contra el gobernador Benegas, se ha producido en virtud de que en Mendoza se opusieron ciertos inconvenientes para que no se efectuara la proclamación; pero todo esto no pasa de ser una invención maligna, pues su magestad, en telegramas y notas no cesa de hacer alarde de su imparcialidad notoria.

Supo, no sabemos cómo, que en Santa Fé los itu-rraspistas, se preparan á derrocar á Galvez y se apresuró á dirijir á este último un telegrama preguntándole si eran ciertos los rumores revolucionarios y en caso afirmativo que le dijese lo que necesitaba para combatir cualquier movimiento subversivo y para que él (Celemín) tomara sus medidas.

Galvez, que no tiene un pelo de tonto y que sabe lo que le espera, le ha contestado que no necesita de nadie ni de nada para combatir á los revoltosos; que sabe que se piensa hacerle una revolución *como la de Mendoza*, porque los futuros sublevados tienen la seguridad de no ser castigados por el gran sultan, que es neutral; y por último que está armado hasta los dientes, aunque lo crée innecesario, pues se puede evitar la revuelta si el sultan lo quiere, prohibiendo á los que se llaman sus amigos que alteren el órden público de la provincia.

Mas claro no puede decirse.

—Si yo soy derrocado—exclama Galvez—sé que mi caída se la deberé á Celemín, desde que él puede evitarlo solamente con *ordenar* á sus amigos que no levanten el copete.

Despues de todas estas cosas no sería estraño que Galvez acabara por donde acabó Posse y Olmos.

En el foco del escándalo
De la intriga y del farol,
Se encuentra don Manuel Derqui
En clase de interventor.
Pero hé aquí que un buen día
Hizo allá su aparición
Un don Calixxxxto muy lixxxto
Agente número dos.
Este simpático prójimo,
Este cordobés señor,
En Mendoza representa
Al príncipe del farol.
Lleva, segun es voz pública,
La benéfica misión
De desfacer los entuertos
Que allí Ortega promovió.
No descansará un momento,
Hasta que su comisión
Obtenga un éxito gordo,
Un éxito como dos.
Por lo ménos él confia
En que la revolución
Se dé un abrazo muy fuerte
Con el poder que cayó.
Mientras tanto el pobre Derqui
(¡Desdichado y buen señor!)
Ha quedado arrinconado
Como un mueble sin valor.
De aquí, cualquier aritmético
Sacará esta conclusión:
Antes que el número uno
Se cuenta, en Mendoza, el dos.

Uno de los asaltantes á la casa de Benegas, el ilustre desocupado Mogrovejo, vociferaba á más y mejor amenazando comerse vivitos á todos los miembros de la familia del gobernador; estaba al frente de los soldados del 12 y por eso lanzaba aquellas bravatas.

La hija mayor del gobernante mendocino, llamada Josefa, que se hallaba lo mismo que su familia rodeando al gefe de ella, al oir las bravatas de Mogrovejo, no pudo contener su indignacion y le arrimó la más espléndida bofetada del mundo, haciéndole saltar un diente postizo.

El muy valiente quiso disparar su rewólver sobre la varonil niña, y lo hubiera hecho á no habérselo impedido y reprobado sus mismos compañeros de asalto.

En resúmen: Mogrovejo se quedó con la bofetada y con la rabia.

Era un eterno desocupado y ahora ya tiene una buena ocupación: rascarse.

Al paso que ván las cosas
Pronto en Santa-Fé habrá
Alguna de Dios es Cristo,
Y algunos bochinches más.

Las autoridades sanitarias de Río Janeiro dicen que la fiebre amarilla no existe.

La Agencia Havas dice que ha disminuido.

La prensa afirma que la epidemia ni sube ni baja: se ha estacionado.

Y los corresponsales de los diarios de ésta, sostienen que aumenta la intensidad del flajelo.

Aquí le viene bien aquello de:

Por la calle ván vendiendo
Una camisa completa;
Solo le faltan las faldas,
Los puños y la pechera.

Imp. de El Eco de las Niñas, Uruguay 481, nuevo.